

La evolución

Por el Ing. Atilio Tassara | Gerente Técnico de la Cámara Industrial de Cerámica Roja (Cicer)



En su obra “El origen de las especies”, Darwin describe que los organismos compiten entre sí y los que consiguen adaptarse al medio ambiente son los que logran sobrevivir a este proceso que denomina “selección natural”.

Durante el proceso, la naturaleza va optando por aquellos que mejor se adaptan, sobreviviendo el más apto. La selección natural de las especies ha sido semejante a lo que ocurre con los sistemas constructivos y sus respectivos materiales.

En general, la selección natural está relacionada con las condiciones del lugar; así, por ejemplo, en Canadá no es casual que lo tradicional sean las casas de madera, ya que este material es muy abundante, barato y de muy buena calidad, hasta tal punto de haber desplazado a los demás competidores.

En nuestro país, los ladrillos han sido los productos que mejor se han adaptado a las condiciones locales. La arcilla es la materia prima con que se hacen los ladrillos y la Argentina ha sido beneficiada por la naturaleza con abundantes yacimientos ubicados en todo su territorio. Es por ello que al ser un mineral de fácil extracción y bajo costo se lo haya utilizado

desde el comienzo de nuestra historia.

Cuando se dice que nuestro país tiene tradición ladrillera, en realidad se está diciendo que el ladrillo es el material de construcción que mejor combina la ecuación costo/beneficio.

Tradición ladrillera no significa que la gente use a los ladrillos por costumbre, sino que es un resultado práctico de años de experiencia, que permite utilizar el material del lugar y ser colocado por mano de obra no especializada, lo que da por resultado construcciones de elevada resistencia estructural, aislación térmica, sonora, fuego, durabilidad, resistencia a los agentes del clima, intrusión, confort y, sobre todo, confiabilidad y bajo costo.

Algunas personas justifican la falta de arraigo de sistemas novedosos o determinados tipo de viviendas alegando la tradición ladrillera de nuestro país. Parecería que estas viviendas no son aceptadas por el mercado debido a que la gente no se da cuenta de las bondades de algunos productos.

La realidad es que los consumidores finales son mucho más inteligentes de lo que algunos creen, ellos han estado probando todo tipo de novedades desde el inicio de nuestra historia, y luego de estudios, pruebas y errores han ido descartando lo peor y aceptando lo mejor en un proceso evolutivo que en la Argentina ya lleva más de 200 años.

Continuando con Darwin, las especies exitosas son aquellas que evolucionan siendo capaces de mutar para adaptarse a los cambios.

Los ladrillos cerámicos han demostrado esa capacidad de adaptación y evolución, ya que en un principio fueron los ladrillos de campo macizos, luego los ladrillos huecos industrializados, y ahora, los nuevos ladrillos termoeficientes que, sumados a la mecanización y robotización de las plantas productoras, han producido un verdadero salto tecnológico en la construcción tradicional.

www.ceramicaraja.com